inquisidor Casas, es algo que causa pavor y desconsuelo!

Va para el íntegro ciudadano Presidente nuestra ovación más profunda, nuestra felicitación más calurosa por su respeto á la Ley y su lealtad á la República.

Son las últimas convulsiones del ultramontanismo agonizante, el desquisiamiento del agorero castillo del fanatismo, los últimos chillidos de los murciélagos ante el despertar de auroras que empiezan á dorar el suelo colombiano.

El romanismo no representa á Cristo

Falsos Apóstoles

El romanismo dice que la Iglesia es la congregación de todos los fieles que habitan el globo, «cuya cabeza visible es el Romano Pontífice, único Vicario de Cristo en la tierra»; y que fuéra de esta Iglesia no hay salvación. Por buenos de corazón, hombres de bién, asiduos en el servicio de Dios que sean, todos los que no crean en lo que el romanismo inventa ya en concilios, en bulas y en pastorales son herejes y cismáticos, y mueren en pecado mortal, perdiéndose para siempre en la caberna de llamas, culebras, caimanes, chacales, traidores, etc. etc., (que llaman infierno); con lo cual horrorizan á la clase ignorante. Jesucristo no engañó al hombre con estas farsas. El Mártir del Gólgota enseñó que todo aquél que siga su doctrina y la practique será el verdadero cristiano. También enseña que todo hombre que llega al conocimiento de la verdad y practique las disposiciones bíblicas que son la verdadera esencia del Cristianismo y cuerpo fundamental del mundo civilizado.

El romanismo por su lado prohibe la libre circulación de la Biblia; prohibe su lectura exceptuando aquellas personas que en su opinión no puedan malearse con ella, y la suplanta entre sus correligionarios con misales, manuales de devoción, pinturas, estatuas y con catecismos, etc. etc. Belarmino, célebre Jesuita, enseñaba que no era necesario ni conveniente á hombre alguno tener acceso á la Escritura. De la misma manera el *Index Expurgatorius*, confirmado en 1595 por una Bula papal, declara «que es cosa muy peligrosa permitir á todo el mundo indistintamente la lectura de la Biblia en lengua vulgar aun de una traducción católica». ¿Qué objeto tiene esta prohibición, y por qué sustituyen este libro con otros que han acomodado convenientemente?

Porque al leer la Biblia el hombre se persuade que el romanismo ha alterado completamente la doctrina del Gran Filósofo de Galilea. En ella se descubre la farsa del Purgatorio, otro infierno de llamas, con que atemorizan á los incautos creyentes para explotarlos con sufragios, responsos, las tres misas del alma, *recorderis* etc. etc. Estos embaucadores de la ignorancia, son unos atrevidos audaces que se atreven á poner la majestad de DIOS, como un tribunal de negocio y escamoteo; es decir, que al momento que un fraile reciba tanto dinero por responsos y demás supercherías, le ordena á DIOS, ponga en libertad esa alma porque aquí ya conmutó la pena y pagó tanto... ¿Qué os parece este negocio? Un irrespeto á DIOS que merece verdaderamente la excomunión; eso de igualar el tribunal del *versalilla*, por ejemplo, á la *Central* que condena á un infeliz á inmundo calabozo, y apenas le llenan la bolsa al empleado ordena la libertad de ese individuo por haber conmutado la pena. ¿No es esto un atentado contra DIOS, y por esta razón lo ponen de parapeto ó de alcahuete para que á la orden de un fraile que le han puesto en la mano el dinero, El TODOPODEROSO le abre la puerta al alma que está retenida ó condenada? El hombre que no tenga dinero no puede obtener esta gracia y quedará sepultado para siempre en los Infiernos ó en el Purgatorio. ¡Qué injusticia! el pobre infeliz que vive trabajando todos los días, pagando impuestos, muriéndose de hambre y sufriendo terriblemente, por la tiranía que han establecido los poderosos, no puede entrar al Trono de DIOS porque no tiene dinero. ¡Ah falsos apóstoles! vosotros seréis los excomulgados por alterar la doctrina de Jesucristo. Vosotros que terjiversáis las enseñanzas del Redentor de la humanidad, no representáis á Cristo; él fue el verdadero fundador del socialismo y por lo mismo para él era igual el rico y el pobre, el proletario y el rey; la única diferencia que él hacía de los hombres era la de la virtud.

LUZ Y TINIEBLAS

Desde tiempos muy lejanos la Prensa ha difundido mucha luz, civilizando hombres y combatiendo al Vaticano, que tan opuesto es al progreso de las ciencias. El sucesor de San Pedro en Roma, se irguió como árbitro del mundo, anatematizando los descubrimientos científicos, haciéndolos creer contrarios á la Religión Apostólica Romana. De tal suerte que, los grandes sabios como Giordano Bruno, Averroes, Servet, Replero, Galileo, Lavoisier, Copérnico y Newton, fueron, unos condenados á perecer quemados con sus obras, y otros condenados á las cárceles y al ostracismo.

La Inquisición no dejó de funcionar un solo instante. El furor eclesiástico produjo un desconcierto profundo en el Universo; y, los libres pensadores como Lutero, Calvino, etc., se vieron perseguidos en las entrañas mismas de la tierra. Los manuscritos, llenos siempre de verdades, consumidos fueron por las llamas; los santos padres (único intermedio posible entre nosotros y Dios), hicieron omiso caso de las doctrinas del gran reformador socialista, llamado Jesucristo, para gobernar por el terror y no con la humildad, de la cual se llaman porta-estandartes; pues, la aspiración suprema de estos individuos, es ser dueños del mundo. ¡Qué irrisión!

Y por muchos años fueron estos hombres el aterrador espectro de la humanidad. En los inmesos y lujosos salones de la residencia papal, se urdían vastos planes de dominación; primero de una *Papisa Juana*, corruptora de Cardenales; después de un *Borjia*, el tenorio romano; pasando así, por el sólio intitulado sagrado, un León X consumido por las orgías y miles más de farsantes disfrasados con tiara y báculo.

Más de pronto nace un Gutemberg, cuyo genio poderoso saca á la lid la imprenta, y esta arma la más poderosa—desde el principio arroja de sus entrañas negras, un sin número de razones que, de un solo golpe destruye tántas necedades nacidas sin duda alguna—de cerebros desequilibrados é ilusos.

Ya fue desde ese instante poco poderosa la Iglesia. Nacieron también las luchas de Federico, barba roja, Rey poderoso de la Europa y talento superior á su época. Luégo se dividió dicha religión en diferentes bandos y hubo tres Papas que se excomulgaron recíprocamente.

Llegan los tiempos modernos, y de la revolución intelectual de Francia experimentó el mundo una transformación radical.

Aparecen como apóstoles redentores, Voltaire, Rousseau, Diderot, perseguidores del verdadero ideal: la libertad completa de los pueblos. Prendida la chispa, ruedan en la guillotina las testas coronadas y desaparece la tan absurda supremacía de los intransigentes vicarios; y de esa revolución intelectual sostenida por los genios de la Prensa, se prende la chispa de la guerra, de donde surge Bonaparte á socavar los al-

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.